

INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN LAS CUEVAS DEL SUR DE TEHUACAN, PUE. Y SUR DE CORDOBA, VER.

AGUSTÍN DELGADO

Estos trabajos se realizaron entre el 29 de marzo y el 6 de abril de 1961 por disposición de la Dirección del Instituto. Las labores se efectuaron hacia un lado de la Sierra Madre Oriental, en el área de los pueblos de Calipan-Cozcatlán, Pue. al oeste, y en la de los pueblos de Omealca en Veracruz y Cosolapa y Acatlán de Pérez Figueroa en Oaxaca al este (fig. 1). Se iniciaron en el lado oeste de la Sierra, que queda enclavada en la faja árida que entra a Oaxaca por el cañón de Tomellín, concluyéndose por el este de estas mismas montañas en una región tropical húmeda que, al igual que la primera, queda a los pies de la serranía.

La zona Calipan-Cozcatlán, a pesar de ser desértica, por tener corrientes subterráneas que casi afloran a la superficie, ha permitido el establecimiento de una industria cañera, localizándose la fábrica principal en el poblado de Calipan.

El idioma que se habla en la región es el mexicano, que especialmente es usado por quienes viven en la Sierra fuera del contacto más civilizado. Puede suponerse que en épocas pasadas, los mexicanos llegaron con la expansión mexicana y fueron sorprendidos por la Conquista, por lo que desde entonces se asentaron en esta región. El significado de Calipan puede venir de *calli*, casa, y *panli*, bandera, es decir, el sitio cabecera que ostenta los principales estandartes de la región. Esto es factible porque aquí tenemos la gran plataforma que lleva el nombre de "Lomita Coccochera", en la que es muy probable hayan vivido los principales señores de estos pueblos. Cozcatlán es una palabra también náhuatl que significaría "lugar donde hacen collares", de *coscatl*, collar y *tlan*, locativo.

En Calipan, sitio principal, trabajó Eduardo Noguera en 1939, enfocando las excavaciones en la "Lomita Coccochera", plataforma que mide 250 m. de largo por 60 m. de ancho, con eje este-oeste. En sus trabajos encontró basamentos piramidales de piedra, en los que probablemente se situaban templos y habitaciones; durante sus exploraciones encontró entierros asociados con cerámica.¹

¹ Noguera, E., 1940, pp. 66-124.

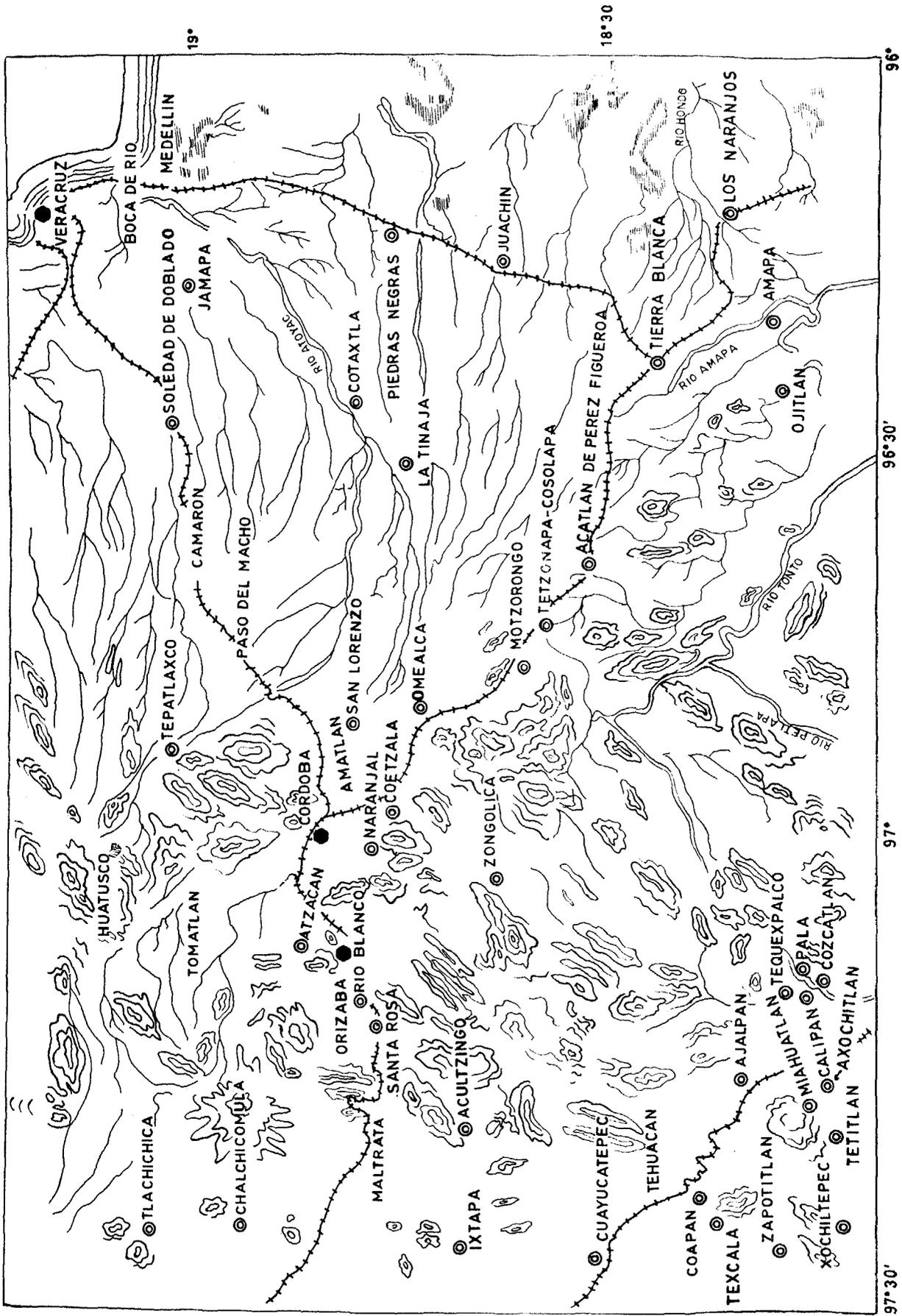


Fig. 1.—Mapa de la región de Tehuacán, Pue. y Córdoba, Ver.



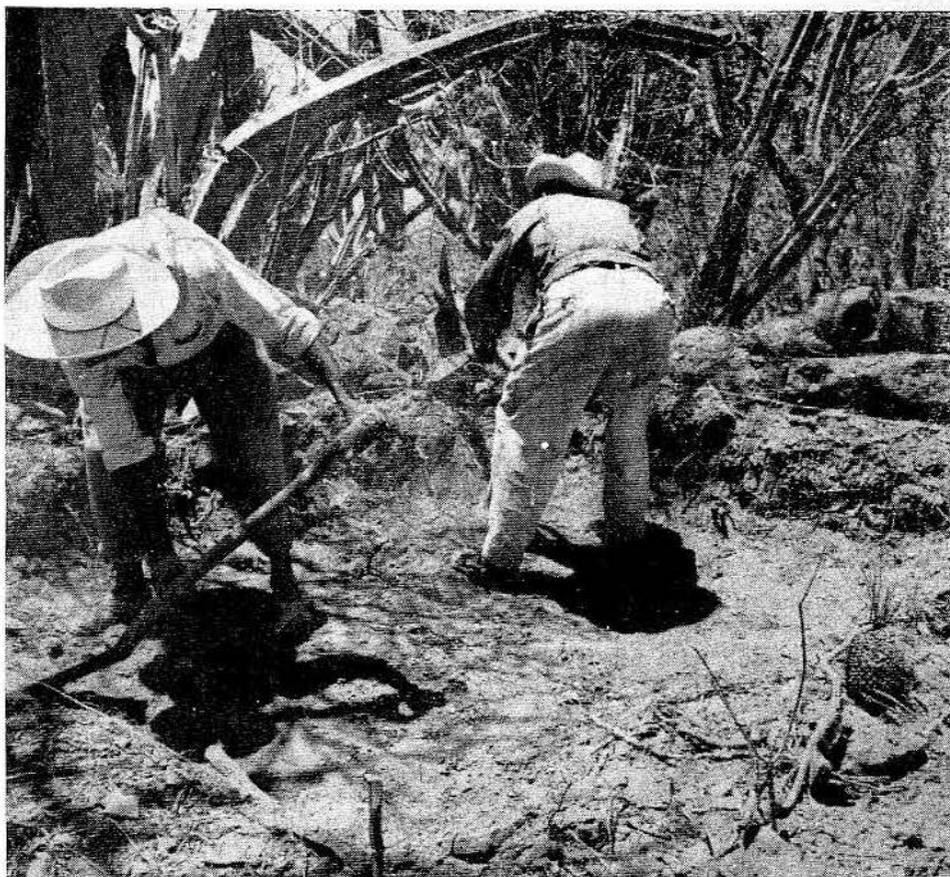
Lám. I.—Vista de los montículos gemelos de Cerro Colorado.

LOS SITIOS Y SUS EXPLORACIONES

Nuestras exploraciones se hicieron rodeando al poblado de Calipan en los siguientes puntos: Cerro Colorado, Cañada del Guayabo, Nacaste, en la Cañada del Agua, y la Cueva en la Joya de los Maestros. Se visitaron las rancherías de Pala al este de Calipan, en la cúspide de la Sierra, y el poblado de Axusco al suroeste.

Cerro Colorado. Queda a unos 3 km. al noroeste de Calipan. El sitio se localiza sobre la cumbre del cerro, el cual no es ni grande ni largo. De esta elevación se forma otra pequeña sierra hacia el suroeste. La vegetación es de espinos, cactáceas y pequeños agaves como la lechuguilla.

En la parte sur del cerro principal hay una pequeña plataforma de tierra de 6 m. de largo por 3 m. de ancho y .75 m. de altura, cuyo eje es este-oeste. En el lado este de esta plataforma hace tiempo que se encontró una ofrenda de cinco esculturas huecas de barro, de las llamadas *xantiles*, y a raíz de este hallazgo el montículo fue destruido casi por completo.



Lám. II.—Excavación de Cerro Colorado.

En el lado noroeste hicimos una pequeña cala en terreno ya removido. De esta cala superficial, de unos 15 m.² al sur del edificio, se extrajeron fragmentos de *xantiles* que tal vez pertenecieron a unas 60 piezas completas. Sobre el lado oeste de esta pequeña plataforma, y a 2 m. hacia abajo, se forma una pequeña terraza natural, en la que se encuentra un pequeño núcleo de montículos de piedra no labrada. Este es un cuadrángulo formado por dos montículos gemelos que ven hacia el este y tienen un eje norte-sur, midiendo 6 m. de largo por 3 m. de ancho y 1.50 m. de altura. El del lado sur tiene en la parte superior un pozo de saqueo, como de 4 m. de profundidad (lám. I).

Sobre el lado sur hay dos plataformas bajas con eje este-oeste orientadas al norte. Las medidas de estos montículos son de 7 m. de largo por 3 m. de ancho y 45 cm. de alto. Sobre uno de ellos, el del lado oeste, y en el extremo que lleva esta misma orientación, se hizo una cala (No. 1), orientada de este a oeste, de 2.50 m. de largo por 2 m. de ancho y 75 cm. de profundidad, dando tres capas de 25 cm. cada una (lám. II).

En las dos primeras capas apareció mucha piedra con algo de tierra gris, y ya la tercera solamente fue de tierra grisácea fina; hubo cerámica desde la superficie hasta 75 cm. de profundidad, correspondiente al Postclásico y consistente en soportes antropomorfos y zoomorfos, amén de un fragmento de *plumbate*. El lado norte de este patio lo limita solamente un abrupto descenso del cerro y hacia el este se delimita por el desnivel de 2 m. del montículo primero. En esta superficie se ven también fragmentos de *xantiles*.

Originalmente la construcción se debió a gentes de cultura afín a la mixteca en el Postclásico e Histórico Temprano y Medio, siendo ocupada en el Tardío por estas gentes de habla náhuatl. En la cúspide del lado norte de esta eminencia hay más tiraderos de restos de *xantiles*, así como también en el cerro anexo al lado suroeste.

Del primer montículo del lado sur inmediatamente desciende el terreno por el lado norte, haciendo una pequeña cuna, y en este declive se ven pequeñas terrazas con muros de contención de piedra acomodada, con montículos muy bajos que probablemente fueron bases para habitaciones familiares.

Cañada del Guayabo. Aproximadamente a 3 km. al este de Calipan, al lado opuesto de unos cerros bajos, hay una cinta que se desprende del cerro hacia el oriente, y donde empieza a bajar esta faja hay un enorme tiradero de restos de estos *xantiles*, sin haber vestigios de arquitectura. Para ver qué posibilidades había de obtener piezas completas se hicieron dos trincheras orientadas de este a oeste; la más oriental tuvo 6 m. de largo por 3 m. de ancho, estando 3 m. más al oeste la segunda que midió 3 m. de largo por 2.50 m. de ancho.

Estas trincheras se empezaron donde estaba la concentración más fuerte de fragmentos de esculturas; al llegar a 30 cm. de profundidad nos dimos cuenta de que esta capa era de tierra café oscura y completamente estéril, lo que indicó que estos sitios fueron ocupados durante poco tiempo con el objeto de dejar en la superficie los ídolos como ofrenda. Calculamos que allí hubo restos de no menos de 70 esculturas, entre ellas representaciones de Tlaloc y un fragmento de máscara de barro de 12 cm. de altura con agujeros a los lados para colgarse.

Nacaste. Este sitio se localiza a 3 km. al sureste de Calipan, por donde pasa el río, conocido como "Cañada del Agua". Este emplazamiento es más visible porque es terreno de milpa, quedando en la margen izquierda y a unos 40 m. sobre el río mencionado. La zona de habitación se encuentra sobre la ladera del cerro en la que tuvieron que hacer tres terrazas con muros de contención, las que bajan de sur a norte; los muros de contención son de piedra acomodada de 1 m. de altura; miden más o menos 8 m. de ancho por 12 m. de largo.

En la tercera terraza, partiendo del lado sur del frente, se hicieron dos pozos juntos de 3 m. por 3 m. cada uno, el primero quedando al centro y el segundo en el lado norte a la misma altura que el primero. Solamente llegaron a 50 cm. de profundidad, dando dos capas, de 0 a 20 cm. y de 20 a 50 cm. A los 20 cm. se encontró en ambos un piso de estuco; al final se juntaron ambos pozos y se unió el material, pues los dos pozos tenían a los mismos 20 cm. el piso de estuco citado (fig. 2).

La cerámica del interior de los pozos y la que estaba por encima de los pisos es de tipo mixteca, pero la que se encontraba por encima tiene ya elementos aztecas, como el fondo sellado y el pie almenado, en unión de cerámica gris. Es decir, parece que los mexicas al llegar aquí usaron la misma cerámica que los nativos, pero pusieron de su parte las formas a que estaban acostumbrados; además, se siguieron usando las vasijas de tipo mixteco.

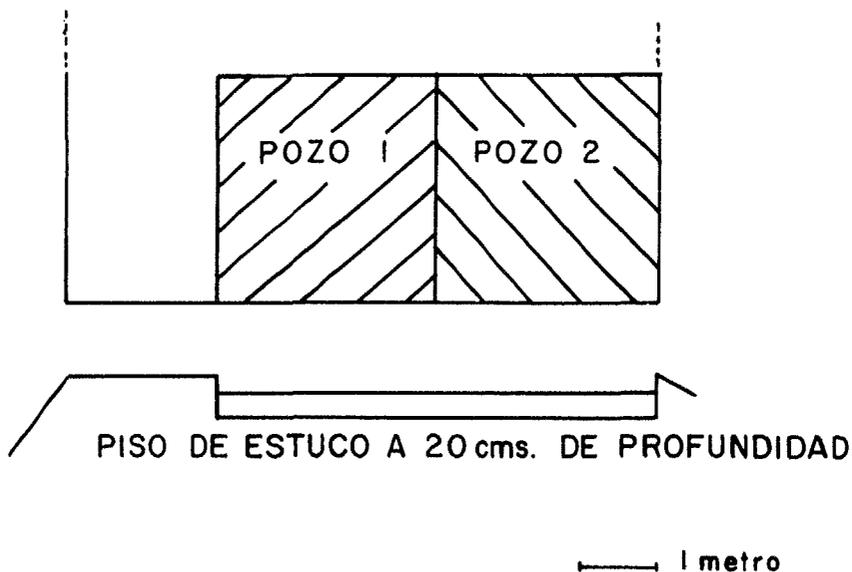


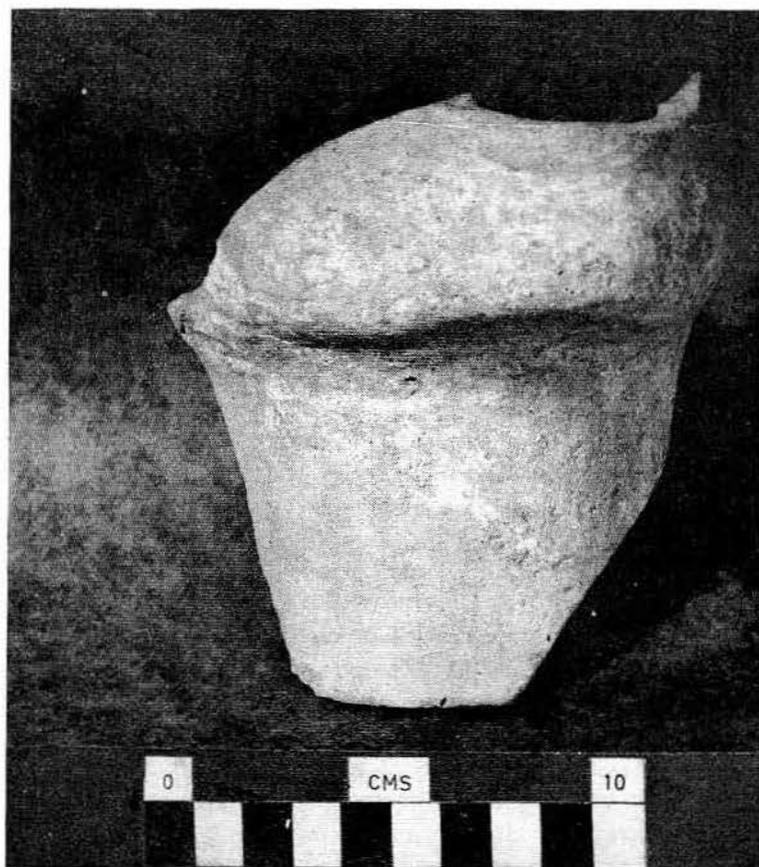
FIG. 2.—Croquis de los Pozos 1 y 2 de Nacaste.

Las formas comunes en cerámica gris son ollas no grandes, de cuello recto vertical o cuello recto inclinado hacia afuera; cajetes redondeados y vasijas compuestas de boca estrecha y base circular o pedestal como las que ocurren en La Mixteca o La Chinantla, lo que se verá más adelante al estudiarse la cerámica recolectada.

De la superficie se recolectó un fragmento de escultura hueca, con el cuello semejante a una base circular de vasija; es de barro blanco y mide 12 cm. de altura y de la cara solamente está representado el mentón y el labio inferior de una boca abierta (lám. III).

Cueva de la Joya de los Maestros. Aproximadamente a unos 2 km. al sureste de Calipán se encuentra esta hoquedad, formada en suelo calichoso en el barranco de un arroyo. La cueva no es grande ni elevada, pero en ella no se pudo trabajar porque se encontró derrumbada en su mayor parte, en cuyo azolve de la parte preservada se encontraron algunos fragmentos de ollas de paredes delgadas de color gris.

Otros sitios visitados. El Rancho de Pala queda al este de Calipán, en lo alto de la Sierra, siendo el camino sinuoso y muy inclinado; la ranchería es gran-



Lám. III.—Fragmento de mentón con cuello, de una base circular, Nacaste.

de, dispersas las casas y situadas entre encinales y algunos pinos; se habla el mexicano. Allí pudimos ver tres *xantiles*, pero la gente no los vende porque aún creen en la idea prehispánica de que sirven para cuidar las casas. Esto mismo sucede hacia abajo, en Calipan y Cozcatlán, donde tanto en casas como comercios tienen estas esculturas, ya sea completas o solamente las cabezas, con monedas insertadas en la boca, generalmente pesos de plata, o la misma moneda pegada con cera de campeche en las palmas de la mano si las esculturas están completas, lo que se hace para pedir la abundancia a estas figuras.

Al sureste de Calipan, y al otro lado de la vía del ferrocarril México-Oaxaca, se encuentra el pueblo llamado Axusco, en el cual también se habla mexicano. En el campo se ven fragmentos de cerámica gris y en el pueblo nos enseñaron un fragmento de *xantil* y un idolillo de los que en la zona mixteca se llaman "penates" y que era de piedra verde no muy fina. Axusco presenta el mismo problema que Calipan y Cozcatlán o sea, que parece que primero hubo gente de cultura

mixteca, dado el "penate" y la cerámica gris, y después una ocupación mexicana atestiguada por los *xantiles* que aquí se encuentran y por la gente de habla náhuatl que no solamente ocupa el pueblo, sino todas las rancherías de los alrededores.

CERÁMICA DE LA REGIÓN DE CALIPAN-COZCATLÁN

Pozo No. 1 de Cerro Colorado. Se obtuvieron 6 tipos diferentes de cerámica que pertenecen al Postclásico, viéndose todos los rasgos cerámicos que van a florecer en la cultura mixteca durante el período Histórico.

Capa No. 1 (0-25 cm.).

Gris. El desgrasante es arenoso y la textura, como en todas las grises, compacta; el color de la arcilla es gris, lo mismo que el núcleo; la superficie no lleva engobe y es pulida; cocimiento bueno y no lleva decoración alguna; las paredes tienen un espesor medio de 6 mm.

Formas: se ven cajetes redondeados (fig. 3, a).

Gris oscura. No tiene desgrasante y la textura es compacta; el color de la arcilla es gris, lo mismo que el núcleo, y la superficie gris oscura pulida; el cocimiento es bueno y no lleva decoración alguna; las paredes miden un promedio de 5 mm. de espesor.

Formas: cajetes de fondo redondeado, sin pies y con las paredes inclinadas hacia afuera, pero poco curvadas hacia adentro. Los bordes un poco más delgados que las paredes, formando una especie de moldura. Hay también asas para olla de 7 cm. de altura con paredes de 8 mm. (fig. 3, b).

Anaranjada. No tiene desgaste, textura compacta; la arcilla, núcleo y paredes pulidas son de color naranja. Esta cerámica, como la gris, es dura, de buen cocimiento y sin decoración; el promedio del espesor de las paredes es de 6 mm.

Formas: sólo hay cajetes trípodas con soportes huecos.

Anaranjada burda. El desgrasante es arenoso, la textura un poco floja y la arcilla, núcleo y superficie alisada, pero sin pulir, son de color naranja; cocimiento bueno, sin decoración; paredes de 7 mm. de espesor.

Formas: se tienen ollas de cuerpo globular.

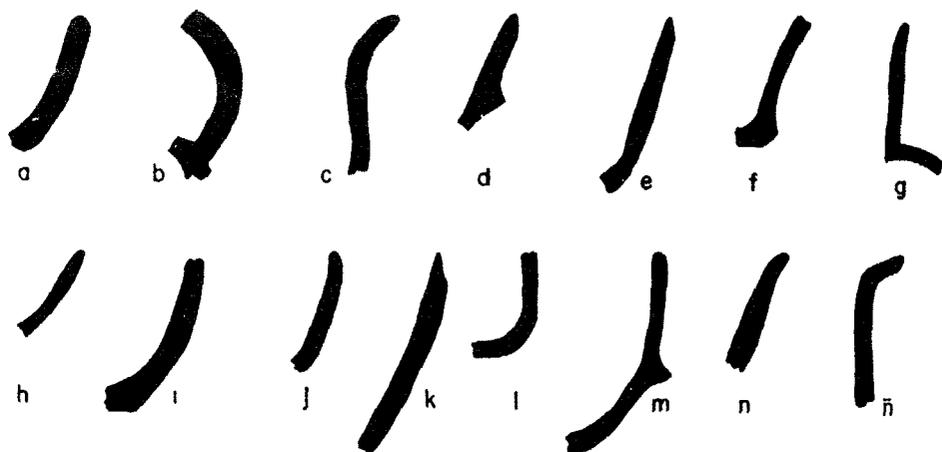
Café burda. El desgrasante presenta bastante mica y la textura no es muy compacta; arcilla, núcleo y superficie son de color café; en algunos casos la superficie está ahumada; el material no es muy duro, sin restos de decoración y con promedio de espesor de 7 mm.

Formas: sólo hay ollas de forma globular, desconociéndose cómo fueron los bordes. Esta cerámica es de hogar, como lo atestigua el ahumado que aparece en dos casos.

Plumbate. El desgrasante es arenoso y la textura compacta; arcilla y núcleo son naranja; la superficie es metálica de un color gris verdoso pálido; cerámica dura con decoración consistente en líneas paralelas grabadas alrededor de la vasija; grueso de las paredes, 7 mm.

Formas: sólo tenemos un ejemplar de esta cerámica que es un fragmento que parece pertenecer a una vasija no grande, globular y con la silueta un poco compuesta. Este ejemplo de *plumbate* o cerámica plomiza pertenece al tipo Tohil.

CERRO COLORADO



NACASTE

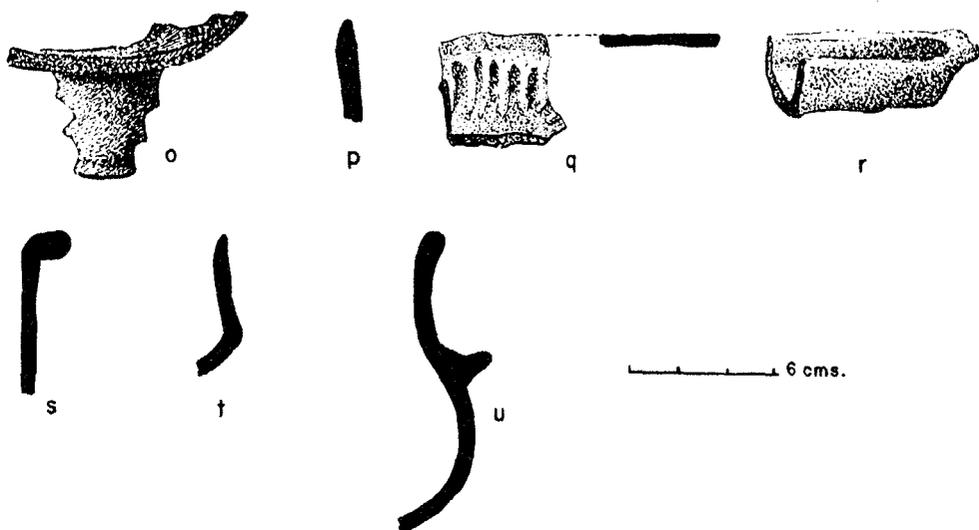


FIG. 3.—Perfiles de cerámica de Cerro Colorado: a) cajete redondeado, Pozo 1, Capa 1; b) asas para olla; c) olla de cuello vertical y bordes vueltos hacia afuera; d) cajete compuesto, fondo curvado; e) paredes rectas inclinadas hacia afuera y fondo curvo; f) paredes curvadas hacia afuera y fondo plano; g) ollitas de cuello vertical grises; h) cajetes muy bajos redondeados; i) olla gris de fondo plano; j) cajetes inclinados hacia afuera y paredes un poco curvadas hacia dentro, fondo redondeado; k) cajetes inclinados hacia afuera con paredes ligeramente curvadas hacia adentro, grises; l) cajetes de paredes verticales y fondo redondeado; m) cajetes redondeados con reborde basal y fondo redondeado; n) cajetes de paredes rectas inclinadas hacia afuera, con los bordes un poco afilados y levemente inclinados hacia afuera; ñ) ollas con cuellos rectos y bordes vueltos al exterior. Perfiles de Nacaste: o) cajete redondeado, trípode, con soportes almenados; p) cajete de paredes rectas inclinadas hacia adentro y fondo redondeado; q) cajete de fondo sellado; r) mango de cuchara; s) cajetes con paredes rectas inclinadas hacia dentro y fondo redondeado; t) ollas pequeñas de cuello recto, vertical, con bordes vueltos hacia afuera; u) ollas globulares con "lug handle".

Capa No. 2 (25-50 cm.).

Gris. No lleva desgrasante y la textura es muy compacta; el color de la arcilla, del núcleo y de la superficie que es pulida, es gris; cerámica dura que no lleva decoración; espesor promedio de 7 mm.

Formas: hay cajetes redondeados en el fondo, sin pies y con las paredes inclinadas hacia afuera y un poco curvadas hacia adentro; los bordes llevan una especie de bisel en la parte exterior.

Gris obscura. No lleva desgrasante y su textura, como en las tres capas, es compacta; arcilla y núcleo grises, pero la superficie es gris oscura pulida; buen cocimiento, sin decoración; espesor de las paredes, 6 mm.

Formas: se tienen ollas de cuello vertical con los bordes muy curvados hacia el exterior (fig. 3, c), cajetes compuestos (fig. 3, d) y cajetes de fondo curvado y paredes rectas inclinadas al exterior (fig. 3, e) o con el fondo plano y las paredes curvadas hacia afuera (fig. 3, f).

Anaranjada. No tiene desgrasante y es compacta; color naranja de la arcilla, núcleo y superficie; en algunos casos la superficie exterior o interior lleva un engobe de color blanco; buen cocimiento, sin decoración; 6 mm. de espesor de las paredes.

Formas: ollas pequeñas de cuerpo globular con el cuello alto vertical de bordes redondeados. Hay vasijas sin pies de fondo plano, (fig. 3, g) y con soportes antropomorfos y zoomorfos huecos (lám. XI). Además, hay un fragmento de sahumador antropomorfo el cual es un brazo con baño rojo muy bien pulido (lám. XI).

Anaranjada burda. Desgrasante arenoso con cristalillos de cuarzo; la textura no es muy compacta; color naranja de la arcilla, núcleo y superficie; dicha superficie sólo está aislada; no es muy dura y su cocimiento es de mediano a bueno; no tiene decoración, teniendo las paredes un promedio de 7 mm. de espesor.

Formas: ollas de cuerpo globular sin que se sepa cómo eran los cuellos y bordes.

Café burda. El desgrasante que lleva es a base de mica y la textura no es muy compacta; café el color de la arcilla, núcleo y superficie; superficie pulida; cocimiento más bien bueno, la dureza es media y sin decoración.

Formas: cajetes muy bajos sin pies, de paredes y fondos redondeados (fig. 3, h).

Plumbate. No hubo.

Blanca. No hubo.

Capa No. 3 (50-75 cm.).

Gris. No tiene desgrasante y su textura es muy compacta; gris el color de la arcilla, núcleo y superficie; superficie pulida; cerámica dura, bien cocida y sin decoración; el espesor promedio de las paredes es de 5 mm.

Formas: se tienen ollas de fondo plano (fig. 3, i) y cajetes sin pies de paredes inclinadas hacia afuera y un poco redondeadas hacia adentro; el fondo también es un poco redondeado (fig. 3, j).

Gris obscura. No lleva desgaste y su textura es bien compacta; el color de la arcilla y núcleo es gris, pero la superficie es gris oscura pulida; dura, de buen cocimiento y sin decoración; paredes de 7 mm. de espesor medio.

Formas: cajetes de paredes redondeadas y fondo plano sin pies; de paredes inclinadas hacia afuera, ligeramente curvadas hacia dentro y con el borde biselado

(fig. 3, k); de paredes verticales con el fondo redondeado (fig. 3, l); y de paredes redondeadas con reborde basal no muy saliente y de fondo también redondeado (fig. 3, m); no tienen soportes.

Anaranjada. Sin desgrasante y de textura compacta; color naranja de la arcilla, núcleo y superficie (la cual está pulida); cerámica dura, bien cocida y sin decoración en su superficie; paredes de espesor medio de 7 mm.

Formas: cajetes de paredes rectas inclinadas hacia afuera con los bordes un poco afilados y levemente inclinados hacia afuera (fig. 3, n); hay vasijas de cuerpo globular, tratándose probablemente de ollas.

Anaranjada burda. Desgrasante arenoso, cerámica más o menos compacta; color naranja de la arcilla, núcleo y superficie (que es mate); pasta dura, bien cocida sin ostentar decoración; paredes de espesor medio de 10 mm.

Formas: esta cerámica pertenece sin duda a ollas grandes de paredes gruesas.

Café burda. Desgrasante a base de mica, textura no muy compacta; el color de la arcilla, núcleo y superficie (que va alisada), es de café muy oscuro a café rojizo; cerámica blanda, de regular cocimiento, sin decoración; paredes de 6 mm. de espesor.

Formas: tenemos sólo fragmentos de ollas en las que los cuellos son rectos con los bordes en buena parte dirigidos al exterior (fig. 3, ñ).

Plumbate. No hubo.

Blanca. El barro sin desgrasante, textura tan compacta como en la cerámica gris; el color de la arcilla es blanco, lo mismo que el núcleo, y la superficie exterior lleva un baño de naranja mate; dura, bien cocida y sin decoración; paredes de espesor medio de 4 mm.

Formas: por los fragmentos apreciamos que se trata de ollas pequeñas de cuerpo globular y cuello alto y recto.

Pozos 1 y 2 de Nacaste (juntos).

Capa No. 1.

Gris. Sin desgrasantes y bien compacta; arcilla, núcleo y superficie (pulida) grises; bastante dura, de buen cocimiento y sin decoración; paredes de 6 mm. de espesor medio.

Formas: se tienen ollas pequeñas de cuerpo globular, fondo plano y cuello recto vertical. Se encontró un ejemplar de esta forma muy completo que tiene dos asas verticales perforadas en los hombros del cuerpo (lám. IV). Hay cajetes redondeados (lám. V) y otros que son trípodes con los soportes "almenados" del tipo Azteca IV (fig. 3, o).

Gris obscura. No hubo.

Anaranjada. Sin desgrasante y de textura bien compacta; color naranja de la arcilla y el núcleo, superficie pulida; en estos casos con un baño café en ambos lados; en general es dura, bien cocida, y sin decoración; paredes de un promedio de 6 mm. de espesor.

Formas: se tienen cajetes de paredes rectas inclinadas un poco hacia adentro; el fondo es redondeado (fig. 3, p).

Anaranjada burda. Con desgrasante algo fino hecho de arena; el material es compacto; el color de la arcilla y el núcleo es naranja; la superficie a veces es de este color y otras presenta un baño rojo pulido; dura, de cocimiento regular y como



Lám. IV.—Olla pequeña de cuerpo globular, fondo plano y cuello recto vertical, con dos asas verticales perforadas.



Lám. V.—Cajete redondeado gris.

decoración, en algunos cajetes, el fondo sellado en el interior; paredes de un promedio de 6 mm. de espesor.

Formas: ollas de cuerpo globular, y cajetes de fondo sellado (fig. 3, q). Este último tipo ocurre en la zona mixteca y en La Chinantla en épocas muy tardías; en La Chinantla Alta lo hemos encontrado dentro de tumbas asociado a elementos españoles como cuellos de botellas de vidrio cortados para usarse como pectorales. También se encuentra en Quauhtochco, Mictlancuauhtlan y Cuetlaxtlan en la región del Totonacapan en Veracruz.²

Café burda. Desgrasante a base de mica; textura no muy compacta; color café de la arcilla, núcleo y superficie que está pulida; material duro, de cocimiento mediano y sin decoración; espesor medio de las paredes, 5 mm.

Formas: sólo ollas de cuerpo globular.

Capa No. 2.

Gris. Sin desgrasante y bien compacta; color gris de la arcilla, el núcleo y la superficie que es pulida; dura, de buen cocimiento y sin decoración; paredes de 6 mm. de espesor.

Formas: ollas no grandes, de fondo plano, y cucharas, de las que se tiene un mango (fig. 3, r).

Gris obscura. No apareció.

Anaranjada. Sin desgrasante y de textura bien compacta; color naranja de la arcilla, el del núcleo es naranja y a veces gris, y la superficie es naranja o pintada con un *slip* rojo, café o sepia obscuro, siempre pulido; dura, de cocimiento mediano a bueno, sin decoración; paredes de espesor medio de 5 mm.

Formas: cajetes de fondo plano y sin pies, o de paredes rectas inclinadas un poco hacia adentro con el fondo redondeado (fig. 3, s); también ollas pequeñas de cuello recto vertical con bordes muy volteados hacia afuera (fig. 3, t).

Anaranjada burda. No se tiene.

Café burda. Desgrasante arenoso con muy alto porcentaje de mica, más o menos compacta en su textura; color café de la arcilla, núcleo y superficie que aparece pulida; no muy dura; cocimiento en general bueno y sin decoración; paredes de espesor medio de 5 mm.

Formas: ollas de cuerpo globular y patojos; de esta forma se tiene un ejemplar casi completo (lám. VI).

Plumbate. No se tuvo.

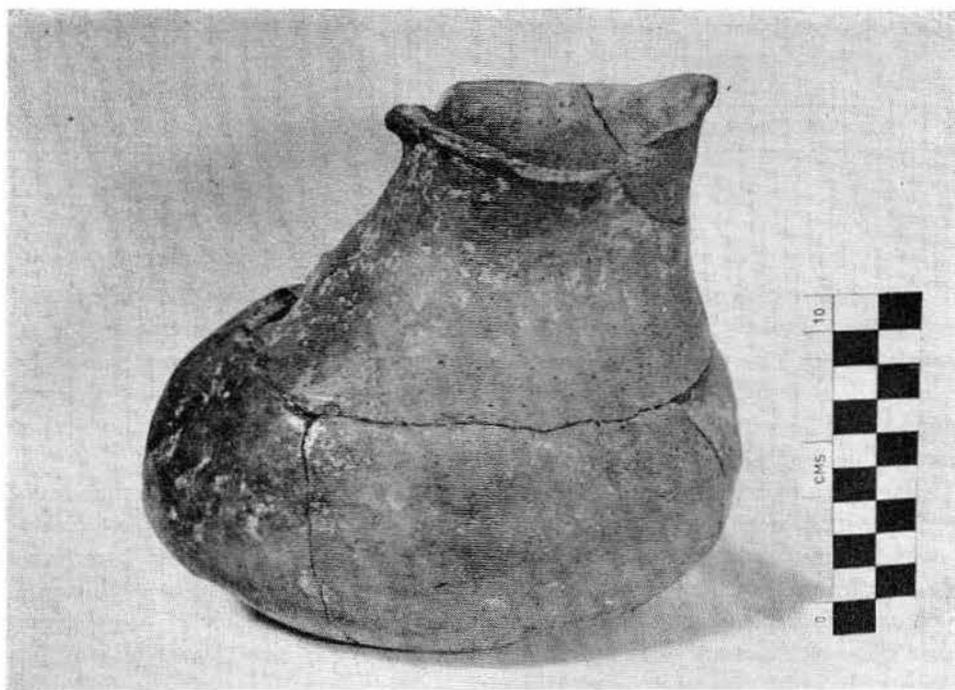
Blanca. No apareció.

Café clara burda. Desgrasante con buen porcentaje de mica, textura no muy compacta; café claro el color de la arcilla, núcleo y superficie, la cual está pulida; no es dura; cocimiento bueno, sin decoración; 5 mm. de espesor medio de las paredes.

Formas: vasijas profundas de paredes verticales y ollas no grandes de cuerpo globular a cuya mitad salen *lug handles* a cada lado; cuello vago de bordes redondeados; este tipo es sólo una variante de la cerámica café burda (fig. 3, u).

La Tabla I contiene las frecuencias de la cerámica de los pozos de Loma Colorada y Nacaste.

² Medellín Zenil, A., 1960, p. 138 y lám. 84.



Lám. VI.—Patojo.

TABLA I

Capa No.	CERRO COLORADO, CALIPAN, PUE.			NACASTE, CALIPAN, PUE.		
	POZO 1			POZOS 1 Y 2 JUNTOS		
	1	2	3	1	2	3
1 Gris	24	14	16	42	24	
2 Gris obscuro	35	23	31			
3 Anaranjada	9	12	14	33	18	
4 Anaranjada burda	6	39	4	17		
5 Café burda	2	11	7	9	34	
6 Plumbate	1					
7 Blanca			3			
8 Café clara burda						29
TOTALES	77	99	75	101	105	
TOTALES GENERALES	251			206		

LOS XANTILES

De estas piezas sólo se consiguieron, por medio de compra, tres completas, una cabeza completa y un cuerpo sin cabeza. Como todas las de su especie, son de barro y huecas. El cuerpo es campaniforme abierto hacia abajo; la cara está hecha en molde y el resto, manos y cuerpos, modelados a mano. Se caracterizan por estar sentadas con las extremidades inferiores flexionadas y por tener brazos muy cortos, descansando los antebrazos en las rodillas.

Piernas y brazos están hechos con tubos de barro de paredes gruesas, que hacia arriba están añadidos al cuerpo; hacia abajo, para que los pies tuvieran consistencia, se hicieron unos soportes que salen de la parte inferior del cuerpo para hacer contacto con los tobillos. En su mayoría representan personajes masculinos y estuvieron policromados originalmente.³ Hoy se encuentran pocos que aún lleven el color por haber sido colocados en sitios de ofrenda a la intemperie. Los colores más usados fueron el rojo, blanco, negro y el azul.

Sobre la cabeza portan una especie de corona, que está hundida en el interior y de la que en un porcentaje muy alto hay un pico en el centro, pero que nunca sobresale a la altura de dicha corona; esto puede haberse hecho para asirse o puede representar la idea de los sahumeros de picos o prolongaciones en el interior.

Es casi seguro que estas figuras se relacionen con el agua, pues de siete de ellas que vimos, dos llevan como cara la faz de Tlaloc.

Se puede decir que por lo general miden 30 cm. de altura, habiéndolas más chicas o más grandes, aunque las últimas no son muy comunes. Vamos a describir las piezas que recuperamos en su orden de aparición.

No. 1. Le falta toda la extremidad inferior derecha, así como la mano del mismo lado. Es de color blanco debido a que estuvo en algún lugar muy húmedo

³ Noguera, E., 1940, lám. 6.

y con el tiempo se fue cubriendo con una capa muy delgada de concreción caliza. Lleva corona, a cuyos lados presenta una prolongación a manera de pico. En el oído derecho tiene una orejera discoidal, teniendo la boca abierta. En el cuerpo, los pezones son pequeños conos de barro adheridos al pastillaje. Esta deidad es masculina. Mide 28.5 cm. de altura con un diámetro de 11 cm. en su base. Fue comprada a José Alejo del pueblo de Cozcatlán, quien la encontró en la zona arqueológica de Sansuantzi, al otro lado del río y hacia el este del pueblo mencionado (lám. VII).

No. 2. Como la anterior, tiene parte de las extremidades inferiores fracturadas; le faltan las manos y los pies, así como el oído con orejera en su lado izquierdo y parte superior del tocado. Representa un personaje masculino sentado, con las piernas flexionadas y los antebrazos descansando en las rodillas. Como tocado luce una especie de corona de cuyo centro sale el pico del que ya hablamos anteriormente como rasgo general de estas piezas. Porta una orejera de forma tubular con soporte, el cual es a manera de un espolón que queda atrás del lóbulo del oído y que no permite que se caiga.

La cara está hecha en molde, teniendo la boca abierta y enseñando la dentadura superior; en la mandíbula tiene un gran bezote, que cubre toda la barbilla, con una bolita en cada lado puesta al pastillaje, y con huellas de haber llevado una especie de cresta en el centro. En la nuca se observa una perforación circular de 2 cm. de diámetro, habiendo restos de pintura roja en el bezote. Hacia abajo es hueca; está hecha de barro rojizo granuloso y las paredes del cuerpo miden 8 mm. de espesor. Esta pieza mide 30 cm. de altura, con un diámetro en la base de 11.5 cm. Fue llevada de la ranchería de Tequexpalco, no lejos de Cozcatlán, por Victoriano Olivares (lám. VIII).

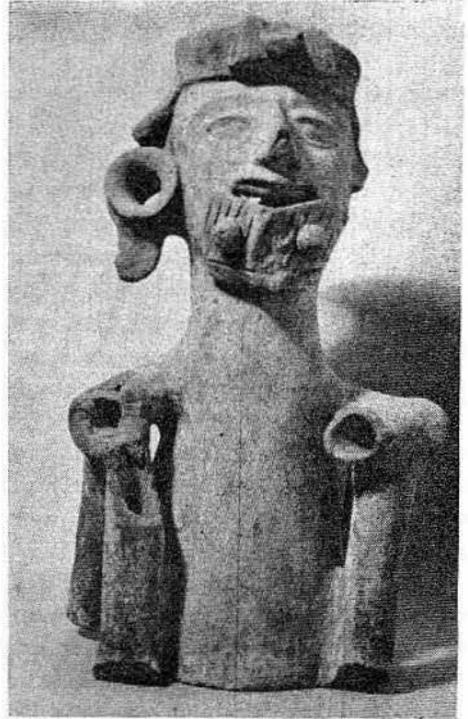
No. 3. De las piezas mejor conservadas ésta es la más pequeña. La cabeza está completa y de las extremidades superiores sólo tiene la parte correspondiente al brazo en el lado derecho, faltando todo el izquierdo. De las extremidades inferiores falta toda la derecha y está completa la izquierda. La cabeza está cubierta por una especie de tiara de la que en el interior sale al centro un pico fragmentado. Porta orejeras discoidales de las que sale un botón en el centro de cada una. La cara está hecha a molde con la boca abierta enseñando los dientes superiores. En la nuca tiene una perforación de 2.5 cm. de diámetro y en la base una rotura en la parte anterior y otra pequeña en la posterior. En las sienes hay unas pequeñas perforaciones hechas con el fin de poder colgar la pieza. Representa una deidad masculina y tiene también restos de pintura roja. Mide de altura 24.2 cm. y el diámetro de su base es de 8.5 cm. El barro es rojizo granuloso y las paredes tienen un espesor de 7 mm. También proviene de la ranchería de Tequexpalco (lám. IX).

Fragmentos. Por compra y por hallazgos se recolectaron bastantes fragmentos que pertenecieron a figuras de este tipo, que estudiaremos por su lugar de origen.

De Tequexpalco contamos con una cabeza grande de barro rojizo granuloso; es hueca y representa al dios Tláloc. Lleva como tocado una tiara de la que en el lado interno sale el pico del que ya hemos hablado. En el frente y al centro este tocado se adorna con un rosetón aplicado al pastillaje. La cara está hecha en molde; los ojos son en forma de lentes circulares y del labio superior, que es serpentino, salen unos dientes muy largos que simbolizan el agua. Los oídos están destruidos y



Lám. VII.—Xantil 1, blanco, de Sansuantzi.



Lám. VIII.—Xantil 2, con bezote, de Tequexpalco.



Lám. IX.—Xantil 3, rojizo, de Tequexpalco.



Lám. X.—Cabeza de Xantil con cara de Tlaloc.

su superficie demuestra que tuvo un baño blanco. Mide 15.5 cm. de altura máxima y 14 cm. de anchura (lám. X).

Otro fragmento es un cuerpo hueco y abierto por abajo, en la característica línea campaniforme. El barro con que está hecho es rojizo y la superficie exterior está pintada de blanco. Lo único que le falta a esta pieza es la cabeza, las piernas están flexionadas y las extremidades superiores, a la altura de los codos, descansan sobre las rodillas. Representa un individuo probablemente del sexo masculino, cuyos pezones están figurados por dos pequeños conos aplicados al pastillaje. Tanto las manos como las piernas están en parte fijas al cuerpo por medio de soportes. Este fragmento de cuerpo lleva en cada costado y hacia abajo unas perforaciones circulares de 2.2 cm. de diámetro. Mide de alto 15 cm. con un diámetro de 12 cm. en su base y un espesor de 9 mm. en las paredes.

De Cerro Colorado proceden, de la superficie del terreno, 31 fragmentos de piernas; todas son de barro rojizo granuloso dándose sólo un caso en que el barro es blanco. Todos estos fragmentos son tubulares y algunos tienen señaladas las partes donde se apoyaban las extremidades superiores. Algunos de ellos tienen restos de pintura blanca, roja o azul. El largo va de 5 cm. a 14 cm. y el espesor de las paredes es de 9 mm.

Un solo ejemplar corresponde a una mano, que es de barro rojizo burdo; está modelada a mano y se ve un poco extendida. Mide 4 cm. de largo por 1.2 cm. de espesor.

De los brazos se tienen 10 ejemplares; son tubulares y hechos con barro rojizo granuloso, apreciándose en algunos, restos de pintura roja y blanca. Otros fragmentos están adheridos a partes del cuerpo, conservando otros los soportes que los fijaban a las rodillas o al cuerpo mismo. En sus medidas varían entre 4 y 9 cm. de largo, con paredes de 9 mm. de espesor.

Ocho ejemplares corresponden a las orejeras, de las que algunas aún están fijas a porciones de la cara; otras tienen el gancho posterior para fijarse bien al oído y otras más restos de color blanco, rojo y azul. Sus dimensiones varían entre 4.5 cm. de diámetro con un espesor en las paredes de 6 mm. a 4.5 cm. de alto por 5 cm. de ancho con paredes de 7 mm. de espesor.

Tres ejemplares pertenecen a tocados, a la parte frontal de la cabeza. Uno es la parte de una tiara con el rosetón del centro como en una de las figuras completas. Es de barro rojizo granuloso y mide 8 cm. de largo por 3.5 cm. de ancho y un espesor de 9 mm. en sus paredes.

Otro es una especie de banda que tiene unos picos en la parte superior y aparecía al frente de la cabeza. El color del barro es rojizo granuloso. Su superficie tiene una capa blanca y sobre ella pintura de color azul. Mide 5 cm. de largo por 5.5 cm. de ancho y 1 cm. de espesor en las paredes.

El último fragmento es una banda con fleco doble a lo largo, que también corresponde al frente de la cabeza. Es de un barro café rojizo corriente y tiene restos de una capa blanca. Mide 6.5 cm. de largo, 4.7 cm. de ancho, con paredes de 9 mm. de espesor.

De la cara se recolectó un solo fragmento que es de una persona masculina, abarcando de la nariz a la barbilla; hecha en molde con un barro rojizo burdo al

que fue aplicado un engobe de barro crema. La boca está abierta, perforada, y enseñando los dientes superiores. Mide de alto 6 cm. por 6 cm. de ancho y de espesor 6 mm. El fragmento fue encontrado superficialmente, como todo lo recuperado en Cerro Colorado (lám. XI).

De Cañada de Guayabo tenemos una parte de cara humana que se ejecutó en molde con barro rojizo granuloso que contiene mucha mica. La boca está abierta y perforada, enseñando toda la dentadura superior. Este es el único ejemplar que lleva nariguera, diseñada solamente como una barra que atraviesa el septum nasal. Piezas como ésta se encuentran mucho en el sitio Postclásico e Histórico de Lidchi Bigu, Juchitán, Oax., dentro del Istmo de Tehuantepec, según hallazgos personales. El fragmento mide 4.5 cm. de altura con un ancho de 6.5 cm. y 7 mm. de espesor (lám. XI).

De Nacaste sólo tenemos una de estas esculturas de barro, la cual es un poco *sui generis* por ser una cabeza humana, hueca, que en la parte inferior del cuello termina a manera de base circular. De esta pieza sólo tenemos la parte del labio inferior, la mandíbula y el cuello. Modelada a mano en un barro rojizo granuloso, tiene señales de haber sido pintada con un ligero baño blanco. Mide de altura 12.5 cm. con 11 cm. de anchura máxima y 9 mm. en el espesor de las paredes (véase lám. III).

Puede considerarse que estas esculturas huecas de barro pertenecen a los grupos mexicanos que invadieron esta región, que es popoloca, un poco antes de la Conquista. Representan deidades del agua y por ende de la agricultura; fueron colocadas en las cumbres de los cerros, en las cuevas o en sitios propicios en sus poblaciones. De estas esculturas muchas tienen la máscara característica del dios Tlaloc. Originalmente estaban pintadas con uno o varios colores, siendo los más usados el blanco, rojo, azul y negro.

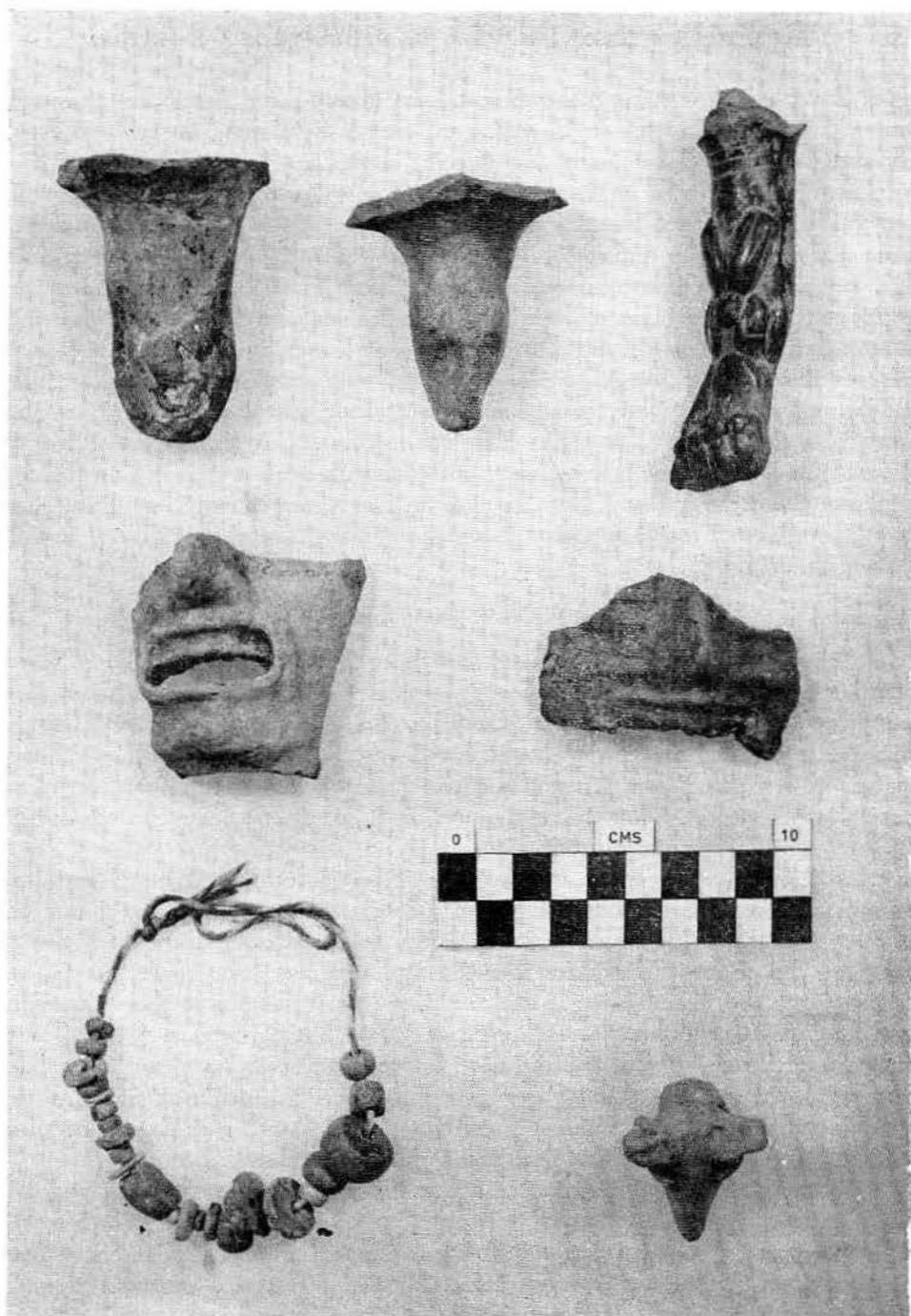
Fuera de esta área se encuentran esculturas parecidas en el Istmo de Tehuantepec, en el sitio de Lidchi Bigu, cerca del pueblo de Xadani, en donde se asocian a objetos de cobre y oro. Figuras policromadas aún se ven en las bodegas del Museo Nacional de Antropología y Noguera se refiere a ellas en uno de sus trabajos sobre las excavaciones que realizó en Calipan, en el sitio llamado "Lomita Coccochera".⁴

MISCELANEA DE CALIPAN-COZCATLAN

No se colectaron puntas de proyectil, sellos, malacates de barro u otras cosas que es común que aparezcan en sitios relacionados, en tiempo y cultura, con el nuestro.

Del rancho de Tequexpalco se recuperó un sartal compuesto por 24 cuentas en diferentes formas y tamaños, hechas con dos clases de piedra, una verde corriente y otra jadeita. De las de piedra verde corriente tenemos 20 cuentas, de las que 12 son discoidales, 6 esféricas y 2 tubulares, variando entre 5 mm. de diámetro las más pequeñas y 2 cm. las más grandes (lám. XI). De las de jadeita tenemos dos clases, discoidales y esféricas. De las primeras sólo hay un ejemplar que no es de una forma muy regular. Tiene dos perforaciones, una al centro y la otra a un lado; el

⁴ Noguera, E., 1940, lám. 1, fig. 2.



Lám. XI.—De izquierda a derecha y de arriba hacia abajo: soporte hueco antropomorfo de Cerro Colorado, Pozo 1; soporte zoomorfo hueco de Cerro Colorado, Pozo 1; fragmento de sahumador en forma de brazo humano, Cerro Colorado, Pozo 1; fragmento de cara de Xantil, Cerro Colorado; fragmento de Xantil con nariguera, Cañada del Guayabo; sartal de cuentas de piedra verde y jadeita, Tequexpalco; cabeza de perro hecha en molde, Cerro Colorado.

color es verde claro con vetas más oscuras del mismo color, siendo de muy mala calidad; tiene un diámetro de 15 mm. y un espesor de 2 mm.; las esféricas están hechas de un material más puro. Son de color verde claro y verde oscuro. Su diámetro varía desde 5 mm. en las más chicas a 1 cm. en las más grandes. En general, todas tienen perforación bicónica y una de las discoidales de piedra verde corriente tiene una textura muy cerosa.

Un solo ejemplar encontramos que es de barro, tratándose de una cabeza de perro; es chica, de un barro rojizo granuloso conteniendo bastante mica el material; es sólida y hecha en molde. El cuello está modelado a mano y fue soldado al cuerpo después de sacar la carilla del molde. Representa a un animal con las orejas enhietas y puntiagudas, con las fauces abiertas enseñando la dentadura; el hocico es muy largo y no tiene ya señas de algún color que la cubriera. Es de Cerro Colorado y proviene de la superficie, perteneciendo probablemente a un juguete o a un silbato; mide 4.3 cm. de largo por 3.5 cm. de alto. En esta región el molde se utilizó para el estampado en el fondo de vasijas y también para figurar cabecillas como en este caso (lám. XI).

OMEALCA-ACATLÁN DE PÉREZ FIGUEROA

Al este de la región de Calipan-Cozcatlán, en Puebla, al otro lado de la Sierra y en la vertiente del Golfo de México, se encuentra la segunda área trabajada que comprende los pueblos de Omealca, Cosolapa-Tezonapa y Acatlán de Pérez Figueroa. Esta región es extremadamente húmeda y tropical, en la que en las últimas laderas de la Sierra Madre Oriental y en los primeros planes de la faja costera se cultiva intensamente la caña de azúcar, por lo que la región cuenta con una fuerte concentración de ingenios o fábricas de azúcar.

No lejos y un poco al suroeste de la ciudad de Córdoba se encuentra Omealca, en cuya parte oeste se ve a su salida una serie de montículos altos, los cuales ofrecen el tipo característico de las culturas del Golfo. En los terrenos planos o lomeríos bajos que rodean estos montículos se encuentran figurillas de barro del Preclásico, del tipo A de Tres Zapotes, por lo que se ubican en el Preclásico Medio; se encuentran también figurillas hechas en molde del tipo de Tres Zapotes y "yugos" de piedra, que corresponden al período Clásico. Del Postclásico no tenemos pruebas, pero en lo más superficial se encuentran muchas figurillas moldeadas en barro, sólidas y aplanadas, que pertenecen a la entrada mexicana. Estas figurillas pertenecen a la época Azteca IV, que forma parte del Período Histórico.

De este pueblo de Omealca sigue al sur el pueblo de Tezonapa-Cosolapa del que la calle de García Toledo, que va de este a oeste, sirve de límite de Estado; así pues, Cosolapa que queda sobre el lado sur pertenece a Oaxaca, y Tezonapa que queda al norte pertenece a Veracruz. Entre Omealca y Tezonapa-Cosolapa hay una serie de montículos de regulares dimensiones, alargados, que pertenecen a la cultura del Golfo. De esta zona compramos una esculturilla de barro de las llamadas "figurillas sonrientes" (lám. XII), lo que hace pensar en la época Clásica de estas construcciones.

La esculturilla en cuestión tiene 19 cm. de altura y está hecha de barro rojizo, a molde. Es un poco aplanada, hueca, y sobre la cabeza tiene la embocadura de un

silbato. Representa a una mujer de pie con las manos en alto y que está sonriendo. En la cabeza tiene una banda con una greca al centro y a los lados símbolos celestes en forma de "X" y con puntos en sus esquinas. El pelo cae en mechones detrás de los oídos. Lleva orejeras circulares y un collar de cuentas esféricas en el cuello; viste una especie de chaquetilla corta con adornos, abierta hacia el frente, y una falda larga; la figura está descalza.



Lám. XII.—Figurilla sonriente de Omealca.

La dentadura superior tiene mutilación conforme al Patrón No. 10 de Romero (1958), que es el que llevan también las figuras grandes de Acatlán de Pérez Figueroa.

En el pueblo de Cosolapa-Tezonapa solamente vimos algunas grutas, todas con cerámica de ofrenda del tipo de Tres Zapotes Superior. Entre las formas que percibimos habían cajetes sin pies, de fondo plano y paredes rectas inclinadas hacia afuera, sahumeros de mango o de tipo sartén, braseros con picos hechos de barro y muchos fragmentos de navajas de obsidiana negra que suponemos fueron usados

para autosacrificio. En estas grutas se encuentran tales restos porque eran la morada de los dioses, en especial de los que tenían atributos relacionados con el agua.

Esta misma costumbre se encuentra en las grutas de toda La Chinantla Baja y en la región zoque del Estado de Chiapas (urnas del Museo de Tuxtla Gutiérrez, Chis.). Muy importante es que en el Ejido del Paraíso hay una cueva o gruta que tiene muchos restos óseos humanos y que por razones de trabajo no pudimos visitar, pero que es necesario recobrar. El señor Murguía de este Ejido es el que conoce la gruta.

Hay que indicar también que todas estas grutas tienen corrientes de agua o son muy húmedas; tienen estalactitas y estalagmitas y se forman en los cerros de composición caliza.

Más al sur de Cosolapa se encuentra Acatlán de Pérez Figueroa, el cual es actualmente de mexicanos y algunos mazatecos que ya se acercan a esta zona. Cerca de aquí están, después de pasar Mata de Caña, las grutas importantes del conglomerado de Almolonga, en la Colonia "1o. de Mayo".

A unos 4 km. al norte de Acatlán se encuentra la cueva de Beto López en la que en 1944 se encontró un lote de figuras grandes de barro que representaban una escena religiosa. Las figuras estaban aún sobre el piso, dos de las cuales eran una especie de brujos sentados, con dos tigres a cada lado que los cuidaban y veían hacia la entrada. Acompañándolos estaban otras deidades, además de braseros con cabezas de tigre y humanas añadidas.

El Instituto trató de adquirir todo este lote, pero el pueblo se opuso y los objetos encontrados se concentraron en el Palacio Municipal del pueblo. Posteriormente esas piezas, especialmente las principales, fueron desapareciendo, al grado que ahora sólo se tienen unos fragmentos de braseros con cabezas de tigre, algunos cajetes de barro de fondo plano, sin pies y de paredes inclinadas hacia afuera, y una cabeza humana también de barro, hueca y modelada.

De este lote, del señor Osorio López de la localidad, pudimos rescatar dos de las principales figuras que pertenecieron al hallazgo de la citada cueva y que eran las deidades acompañantes.

LAS FIGURAS

La más grande es la No. 1 y la más chica la No. 2, aunque la diferencia entre ellas sólo es de pocos centímetros. Ambas son parecidas tanto en su manufactura como en su posición, atuendo y rasgos anatómicos, pero por su importancia es mejor describirlas por separado.

Pertenecen a las culturas del Golfo, semejándose mucho a las de Tres Zapotes Superior y más aún a las que ilustra Weyerstall.⁵ Hay semejanza también con el horizonte Clásico Tardío en el área central veracruzana.⁶ La fecha que se les puede asignar es 800 d. C. o fines del Clásico Superior.

La escultura No. 1 representa a una mujer sentada con los pies cruzados al

⁵ Weyerstall, A., 1932, láms. VI y VII.

⁶ Medellín Zenil, A., 1960, p. 99.

estilo de las urnas de Monte Albán, cayendo sus manos sobre las rodillas. El vestido consiste en un *quexquemil* que cae sobre los hombros y el frente triangular forma una punta sobre la falda que viste, la cual por ser larga cubre una parte de los pies descalzos.

Los adornos son los siguientes: orejeras circulares con un tapón a manera de botón en el centro; del cuello pende un collar de cuyo centro se desprende, entre los senos, un sartal doble de cuentas de la misma manufactura; en ambas muñecas lleva brazaletes del mismo tipo de cuentas. Estos adornos representan piezas que originalmente se hicieron de jade y que en la escultura están puestas al pastillaje.

La mujer representa una persona adulta, y para enfatizar las pupilas se le hicieron a los ojos perforaciones en el centro. La nariz es un poco aquilina y la boca entreabierta deja ver la dentadura superior, habiendo debajo una perforación a todo lo ancho de la boca. El peinado es sencillo, pues partido el cabello al centro cae sobre la espalda. Para dar la impresión del cabello se hicieron finas líneas grabadas paralelas que corren a los lados y luego hacia abajo; la cabeza tiene deformación que pertenece al tipo tabular oblicuo.

Los dedos de las manos son alargados a la manera de los del período Tres Zapotes Superior. Están tan estilizados que el meñique llega a ser mucho más grande que el pulgar, las uñas están modeladas también en forma tan exagerada que resaltan por la sombra.

En cuanto a su tamaño y técnica de manufactura diremos que esta pieza mide 57 cm. de altura; es hueca y modelada a mano; las paredes son gruesas (10 mm. de espesor) y el color del barro es anaranjado rojizo pálido. La consistencia del barro es buena, la composición es burda y tiene como desgrasante arena gruesa de río. Atrás se ven dos perforaciones circulares hechas para dejar escapar el vapor durante el cocimiento; una está situada en la nuca y tiene un diámetro de 4 cm., situada la otra en la espalda con 7 cm. de diámetro. La base es abierta, con 30 cm. de diámetro, y el espesor medio de las paredes es de 10 mm.

Hacia abajo y atrás, sobresaliendo a los lados, hay unas aletas que no sabemos si son adorno o fueron hechas para cargar la escultura, teniendo un espesor medio de 7 mm. En la barbilla tiene restos de pintura roja y en algunas partes está manchada de blanco debido a las concreciones calizas provocadas por las goteras que hubo dentro de la cueva. Esta escultura es alguna deidad que se relaciona con el culto al agua (lám. XIII).

La escultura No. 2 también es una representación sentada con las piernas cruzadas, dejando ver los pies al estilo de las urnas zapotecas; las manos caen sobre las rodillas con los dedos pulgares flexionados. También tiene *quexquemil* triangular en su frente, cuya punta cae sobre la larga falda, dejando ver los dedos de los pies descalzos, en forma de abanico, que se asemejan por el modelado de las uñas a los fragmentos más o menos grandes encontrados en Tres Zapotes, Veracruz.⁷

Los adornos son más complejos que los de la escultura No. 1 y representan adornos que en la vida real eran manufacturados de jade; lleva orejeras discoidales de cuyo centro sale un cilindro delgado como en las orejeras de jade del perso-

⁷ Drucker, P., 1943, lám. 63, v.



Lám. XIII.—Escultura 1 de Acatlán de Pérez Figueroa.

BIBLIOTECA
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO

naje encontrado en la Cámara Secreta del Templo de las Inscripciones de Palenque. El collar es más ajustado al cuello que en la escultura No. 1 y también deja caer del centro una doble hilera de cuentas hasta debajo de los senos, que está rematada por dos cuentas largas a manera de gotas. En ambas muñecas lleva, al igual que su compañera, brazaletes sencillos hechos de cuentas que debieron ser originalmente esféricas.

A diferencia de la primera, ésta lleva nariguera, que está fragmentada. Este tipo de adorno está formado por dos esferas de barro pegadas debajo de las fosas nasales, sin llegar a cubrir el labio superior. Este tipo de nariguera lo encontramos por primera vez en el Preclásico Medio de Chiapa de Corzo y lo vemos después en un entierro del Clásico Temprano en Santa Rosa, sitio del Alto Grijalva. Ahora se ve que su uso continuó en el Clásico Superior, según hallazgos del autor.

Por las facciones de su cara, longitud de los brazos y la esbeltez del cuerpo parece que se trata de una joven de unos 18 años de edad. La cabeza, al igual que la anterior, presenta deformación tabular oblicua. El cabello está partido a la mitad y largo cae sobre la espalda; líneas delgadas paralelas grabadas dan la idea de su textura. Este tipo de peinado nos recuerda mucho el que llevan algunas urnas "acompañantes" zapotecas de la época Clásica.

La cara es un poco redonda y sonriente y para dar más fuerza a los ojos las pupilas son perforaciones centrales. La boca, como ya se dijo, tiene un rictus de sonrisa, está abierta y abajo de la dentadura superior se deja ver también otra perforación a todo lo ancho de la boca para dar un aspecto de claro-oscuro (lám. XIV).

En este caso tenemos un rasgo muy importante, pues la dentadura superior tiene una mutilación consistente en limaduras esquinadas en los incisivos centrales y planas en los laterales y caninos para dejar que una mitad de los incisivos centrales se viese más larga, dejándolos como una almena. Este tipo pertenece al Patrón No. 10 de Javier Romero.⁸

Esta forma, nos indica el mismo Romero, empieza en Tlatilco en el Preclásico Medio y llega al Preclásico Superior, encontrada por ejemplo, en San José y Cayo District en Belice, en Zaculeo, Guatemala, y en Monte Albán en la fase III B, agregando nosotros que casi todas las figurillas del tipo sonriente de la costa del Golfo, cuando llevan mutilación, tienen este patrón No. 10 (lám. XV).

Los dedos de las manos, como en el caso de la escultura No. 1, se asemejan mucho a los de las figuras "grandes huecas" de Tres Zapotes que son muy alargados.⁹ En cuanto a sus medidas, técnica y manufactura, diremos que mide de alto 53 cm., es decir 4 cm. menos que la No. 1. Es de barro, hueca y modelada a mano. Las paredes son gruesas (8 mm.), y el color de la cerámica es anaranjado rojizo pálido. La textura del barro es burda con desgrasante a base de arena gruesa.

La base es abierta de 26 cm. de diámetro y no tiene perforaciones en la parte posterior. En los pómulos, especialmente en el izquierdo, se ven restos de pintura de rojo cinabrio, color que sabemos era símbolo de religiosidad o de luto. Abajo, hacia atrás, también como en la figura más grande, hay dos aletas a cada lado con un espesor de 7 mm.

⁸ Romero, J., 1958, lám. XXI.

⁹ Drucker, P., 1943, lám. 63, m.



Lám. XIV.—Escultura 2 de Acatlán de Pérez Figueroa.



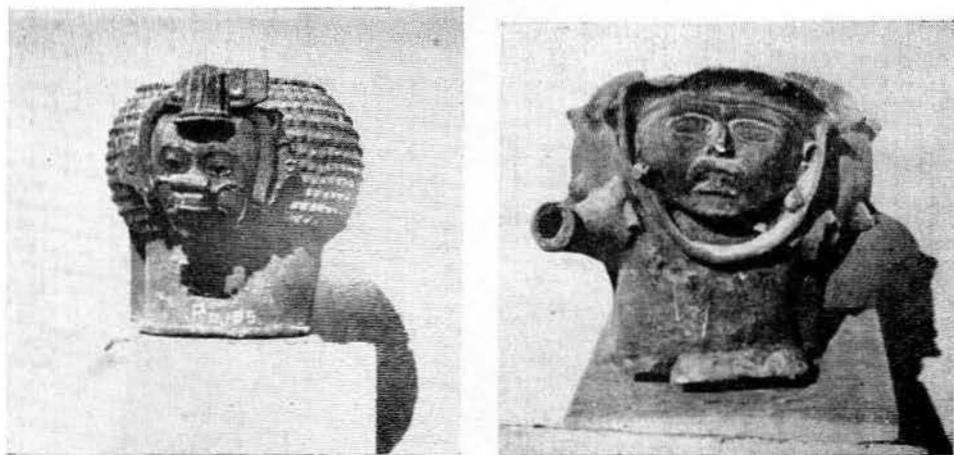
Lám. XV.—Acercamiento de la Escultura 2 de Acatlán de Pérez Figueroa, mostrando la mutilación dentaria.

BIBLIOTECA CENTRAL DEL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTRPOLOGIA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO.

Respecto a la posición exacta del hallazgo hay que indicar que en 1944 se encontró esta cueva, estando la ofrenda depositada en una parte baja. El arqueólogo José Corona Núñez, quien con Juan Valenzuela visitó esta *caché*, nos comunicó que todo giraba alrededor de un brujo y una bruja. Añade Corona Núñez que el brujo estaba sentado, llevando en sus manos una vasija dentro de la cual había ceniza y entre ella una figurilla humana trabajada en ágata.

Por lo que toca a lo nuestro, las dos esculturas que adquirí son los acompañantes e incensarios para hacer las ceremonias en la realidad.

Las figuras de un manuscrito de Juan Valenzuela (1949) son cuatro incensarios con caras antropomorfas (lám. XVI) y otros más de aspecto globular com-



Lám. XVI.—Dos de los incensarios con caras antropomorfas fotografiadas por Juan Valenzuela en 1944.

puesto por un cuerpo humano adherido al frente. De los acompañantes hay una figura de barro femenina, de pie, con los brazos en alto, con la cara sonriente, llevando una camisa a manera de un carapacho de tortuga (lám. XVII). Otra figura parecida a las nuestras, femenina y sentada, nos fue mostrada por el ya mencionado Corona Núñez.

Entonces, el cuadro aproximado quedaría como sigue: dos brujos ancianos sentados, hombre y mujer, con dos tigres guardianes, uno a cada lado, y viendo hacia la entrada de la cueva. De acompañantes quedarían nuestras dos figuras, la que describe Valenzuela con las manos en alto, y una que tiene en fotografía Corona Núñez. Todas son femeninas, tres sentadas y una de pie. Finalmente cuatro incensarios con caras humanas y uno con un cuerpo humano en el frente para hacer el fuego sagrado por los sacerdotes en la realidad.

Resumiendo, estas dos esculturas pertenecen a las culturas del Golfo y fueron hechas en el período Clásico Tardío. Aunque se relacionan mucho con las urnas zapotecas por llevar peinado, pies y posición similar de los brazos, básicamente se

emparentan con las esculturas de Tres Zapotes, Arroyo de los Lirios y el bajo Papaloapan, ocurriendo también hacia la región de Joachín y Cerro de las Mesas.

La diferencia entre las urnas zapotecas y estas piezas es que aquellas son vasijas o recipientes y éstas son solamente esculturas. Por haberse encontrado en grutas húmedas sabemos que éstas se relacionan con el culto al agua.



Lám. XVII.—Deidad "acompañante", femenina, vistiendo como camisa un carapacho de tortuga. Fotografiada por Juan Valenzuela en 1944.

Ambas originalmente estuvieron pintadas de rojo, lo que les da cierta personalidad religiosa. En ellas podemos palpar perfectamente el tipo de adorno que se usaba en ese tiempo, como orejeras, pulseras, collares, narigueras, mutilación dentaria y deformación craneana.

Formaban parte de un conjunto que había dentro de la cueva y que representaba una ceremonia. El hallazgo ocurrió hacia 1944 y la mayor parte de las piezas

que quedaron depositadas en la Presidencia de Acatlán fueron desapareciendo una por una. Las que logramos rescatar de manos particulares son un exponente máximo de la clase de escultura monumental en barro elaborada por estas gentes que habitaron en la faja costera del Estado de Veracruz.

RESUMEN

Estas exploraciones se realizaron en dos zonas diferentes, pero a una misma altura, una en Tehuacán, Puebla, en el lado oeste de la Sierra Madre Oriental, y otra en Córdoba, Veracruz, en la vertiente del Golfo de México y al pie de la misma Sierra. La región de Tehuacán es semiárida y por lo tanto seca, cubierta en su mayor parte de matas de espino, cactáceas y algunas xerófitas.

Los trabajos que se hicieron en los alrededores de Calipan-Cozcatlán dejan ver que aquí hubo una fuerte concentración de gentes debido a los escurrimientos y filtraciones que bajan de la Sierra haciendo la tierra un tanto húmeda. Aún hoy estas tierras son aprovechadas por su agua en plantaciones de caña de azúcar.

Los montículos de esta región, pequeños y grandes, están hechos con tierra y piedra. Se conocen en arquitectura taludes de piedra labrada, escalinatas y pisos de estuco. Sólo en un caso, en Cerro Colorado, se encontró un grupo de montículos formando un patio casi cerrado. En los casos en que los poblados están en las colinas de los cerros las habitaciones se forman en terrazas con muros de contención hechos de piedra.

La cerámica corresponde a dos épocas, la Postclásica y la Histórica. En el Postclásico se tiene ya este material perteneciendo al tipo de la zona mixteco-zapoteca, teniendo como principal exponente la cerámica gris. De esta época se tiene la prueba de la presencia del *plumbate*. En el Histórico se ve un desarrollo más activo. De esta época se tienen las ruinas grandes de la Lomita Coccochera en Calipan, las cuales exploró Eduardo Noguera en 1940.

A este tiempo corresponde la entrada de grupos mexicanos que colonizaron y dominaron esta zona popoloca. Su centro principal fue el de las ruinas mencionadas de Calipan.

La cerámica sufrió un cambio, pues se siguieron aprovechando los mismos materiales, pero los mexicanos impusieron sus principales formas, como cajetes con soportes almenados, ollas con dos asas, y su característico tipo de escultura en barro.

Rasgo cultural muy fuerte de los mexicanos fue el de dejar los ídolos de ofrenda, llamados *xantiles*, en las cumbres de los cerros y otros lugares propicios para invocar la precipitación pluvial. Entre estos ídolos, que son grandes, hay muchos que llevan la máscara del dios Tlaloc. Aquí no encontramos ningún elemento Preclásico, Transicional o Clásico, lo que no quiere decir que no lo haya, sino que simplemente no encontramos sitios que correspondieran a estas épocas.

Al otro lado de la Sierra, al sur de Córdoba, y en una región plenamente tropical, entre Omealca y Tezonapan-Cosolapa, se encuentra una cadena de montículos y plataformas de tierra alrededor de los cuales se ven figurillas de barro del Preclásico como las de Tres Zapotes y piedras basálticas con esculturas antropomorfas y

zoomorfas que pertenecen a esta época. Se ven también figuras de barro hechas en molde, entre las que se encuentran las llamadas "figurillas sonrientes" que ya pertenecen al Período Clásico. De esta época también se encuentran las piedras labradas que llamamos "yugos".

Finalmente, en la superficie de los montículos se ven figurillas de barro hechas en molde, planas, que pertenecen a los pueblos mexicanos que allí se establecieron en la época Histórica. Pertenecientes al Clásico Superior son las dos grandes figuras de barro que adquirimos procedentes de una gruta de Acatlán de Pérez Figueroa del Estado de Oaxaca, las cuales son deidades relacionadas con el agua. Sabemos que las grutas de esta región sirvieron como casas de los dioses y prueba de ello es que todas las grutas que visitamos tenían restos de cerámica de ofrenda y navajas de obsidiana para sacrificio.

REFERENCIAS

- CASO, A. *Urnas de Oaxaca*. Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia, No. 2. México, 1952.
- DRUCKER, P. Ceramic Sequence at Tres Zapotes, Veracruz, Mexico. *Bureau of American Ethnology*, Bull. 140. Washington, 1943.
- Ceramic Stratigraphy at Cerro de las Mesas, Veracruz, Mexico. *Bureau of American Ethnology*, Bull. 141. Washington, 1943.
- MEDELLÍN ZENIL, A. *Cerámica del Totonacapan: Exploraciones Arqueológicas en el Centro de Veracruz*. Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología, Jalapa, 1960.
- NOGUERA, E. Excavaciones en Calipan, Estado de Puebla, *El México Antiguo*, T. V, Nos. 3-5. México, 1940.
- ROMERO, J. *Mutilaciones dentarias prehispánicas de México y América en General*. Serie Investigaciones, No. 3. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1958.
- SHEPARD, A. O. *Plumbate, a Mesoamerican Trade Ware*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 573. Washington, 1948.
- VALENZUELA, J. Informe Preliminar de Visitas y Exploraciones en los Estados de Oaxaca y Veracruz. Ms. Archivo del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Estado de Oaxaca. Varios, 1917-1949. Vol. II, México.
- WEYERSTALL, A. Some observations on Indian Mounds, Idols and Pottery, in the lower Papaloapan Basin, State of Veracruz, Mexico. *Middle American Research Series*, Pub. No. 4. The Tulane University of Louisiana. New Orleans, 1932.

